

Experiencias de desarrollo del razonamiento moral hacia un pensamiento de principios en la edad adulta según L. Kohlberg

Experiences in the Development of the Moral Reasoning: Towards a Principle-Based Reasoning in Adulthood According to L. Kohlberg

M^a ROSARIO GONZÁLEZ CÓRCOLES

LICENCIADA EN FILOSOFÍA Y CIENCIAS DE LA EDUCACIÓN.

PROFESORA DEL CES DON BOSCO

Resumen

Lawrence Kohlberg (1927-1987), psicólogo americano, discípulo de Jean Piaget, estudió, durante veinte años, el proceso de desarrollo moral de la persona. En este artículo, se expone parte de su investigación realizada a partir del razonamiento moral de la persona y de las motivaciones que le llevan a elegir una u otra acción ante dilemas morales, como situaciones de conflicto en las que la persona debía tomar una decisión. Sostiene que el desarrollo del razonamiento humano pasa por tres niveles: el Pre-convencional, el Convencional y el Post-convencional, que, a su vez, se estructura en seis etapas o estadios de madurez progresiva, dos por cada nivel. Los seis estadios se corresponden con diferentes razonamientos morales vinculados a la propia psicológica y que se dan en la persona de forma progresiva. Se presenta el desarrollo moral en la madurez hacia un Pensamiento de Principios y los factores implicados en este proceso: la regresión en los adultos, el relativismo como etapa de transición del estadio moral y las experiencias de responsabilidad en el desarrollo de un pensamiento moral de principios, en dos contextos diferentes: El *conflicto moral* de la persona ante el servicio en la guerra del Vietnam, y la *responsabilidad en entornos laborales* en adultos jóvenes.

Palabras clave: psicología, Lawrence Kohlberg, Guerra de Vietnam, razonamiento moral, razonamiento humano.

Abstract

The American psychologist, and Piaget's follower, Lawrence Kohlberg (1927-1987) studied the moral development for twenty years. In this paper part of his research is outlined with a special focus on the motivations that lead human beings to make their choices when facing with moral dilemmas, that is, conflictive situations in which a person should take a decision. Kohlberg claims that the development of human reasoning takes place at three subsequent levels: 1-Pre-conventional, 2-Conventional, 3-Post-conventional, which unfold into six stages of progressive maturation, two for each level. These six stages correlate with different moral reasonings—linked to the own psychology— that appear in subsequent way.

Keywords: psychology, Lawrence Kohlberg, Vietnam War, moral reasoning, human reasoning.

1. INTRODUCCIÓN

Kohlberg realiza un estudio longitudinal durante veinte años con el fin de verificar si los tipos teóricos que había formulado, realmente, eran Estadios. Describió seis etapas de diferente nivel de razonamiento moral, que se dan en la persona de forma progresiva y forman una secuencia invariante a través de la cual nuestra conciencia moral sigue un proceso de crecimiento o de madurez. Su investigación no se centra en los valores específicos, sino en el razonamiento moral de la persona, en las motivaciones que llevan a una persona a elegir una u otra acción.

Formula la teoría del desarrollo moral, que se estructura en tres niveles: Nivel Pre-convencional, Nivel Convencional y Nivel Post-convencional o de principios, cada uno de ellos contiene dos Estadios o etapas, seis Estadios en total, que se dan en la persona de forma progresiva.

La teoría del desarrollo moral elaborada por Kohlberg se centra en la infancia y adolescencia, porque la mayor parte del desarrollo del estadio moral se produce en estas etapas y porque «no requiere la experiencia personal de la elección moral ni la responsabilidad que se dan en la vida adulta» (Kohlberg, 1992, p. 457).

En Kohlberg (1992), en el capítulo 6, «Continuidades y discontinuidades en el desarrollo infantil y adulto. Nueva revisión», escrito con Anne Higgins, analiza la evolución moral en la etapa posterior a la escuela secundaria. La observación del desarrollo en la juventud y en la madurez le suscita la necesidad de revisar algunos aspectos generales de su teoría.

Los datos le informan de un relativo retroceso, como transición de la moral convencional a la moral post-convencional y la reconstrucción de lo que inicialmente había pensado que era juicio moral post-convencional entre estudiantes de escuela secundaria, como sub-estadio o tipo moral B.

En efecto, entre los factores implicados en el desarrollo hacia un pensamiento de Principios menciona:

1. La regresión o retroceso de Estadio, o un aumento de pensamiento pre-convencional hacia el segundo año de universidad, porque los sujetos no utilizan el Estadio de razonamiento moral de que eran capaces.

2. El relativismo como transición del estadio. Mantiene la convicción de que, para un movimiento hacia el Estadio 5, es condición necesaria, pero no suficiente, cierta forma de subjetivismo o relativismo. El sujeto experimenta cierto sentido de contradicción en su estadio de pensamiento, que indicaría un sentido del relativismo.
3. Las experiencias de responsabilidad en el desarrollo del pensamiento moral de principios. Kohlberg (1992) basa su estudio longitudinal en la realización de tres entrevistas. Estudia la influencia de la experiencia personal de la responsabilidad, en dos contextos diferentes: El *conflicto moral* de la persona ante el servicio en la guerra del Vietnam, estudiando los casos 23, 67 y 14, y la experiencia de *responsabilidad en el trabajo* en adultos jóvenes, de 25 a 35 años de edad, en dos entornos laborales diferentes, dos médicos y un abogado, como experiencias que estimulan el desarrollo moral y conducen a la consolidación de una moral post-convencional de Estadio 5.

2. ESTADIOS DEL DESARROLLO MORAL

Kohlberg (1992) define el desarrollo moral como una secuencia evolutiva y coherente de los sucesivos estadios que la persona puede recorrer hasta llegar al nivel óptimo de desarrollo moral. Analiza el razonamiento de la persona ante situaciones o dilemas morales. Concluye que, a pesar de la diferencia de normas morales o valores de una a otra cultura, el razonamiento realizado mantiene una estructura parecida. Todas las personas siguen un esquema universal de razonamiento, evolucionan desde esquemas infantiles y egocéntricos a esquemas más maduros y altruistas. Forman una secuencia invariante, irreversible y consecutiva de estructuras.

Mantiene la existencia de seis estadios de desarrollo del pensamiento moral de la persona, desde la mitad de la infancia a la edad adulta. Afirma:

Hay una universal forma de proceso de pensamiento moral racional que todas las personas podrían articular, asumiendo condiciones sociales y culturales adecuadas al desarrollo de estadios morales cognitivos, la ontogénesis hacia esta forma de pensamiento moral racional se da en todas las culturas, en la misma invariante y escalonada secuencia. (1992, p. 284).

Presenta los estadios sucesivos agrupados en tres niveles, cada nivel está integrado por dos estadios con un razonamiento básico semejante pero con distinto grado de perfección, el segundo estadio es más avanzado y organizado: Nivel pre-convencional: Estadios 1 y 2; Nivel convencional: Estadios 3 y 4; Nivel post-convencional: Estadios 5 y 6. El desarrollo moral avanza de forma progresiva por los diferentes estadios, sin que se produzca ningún tipo de salto evolutivo, ni vuelta hacia atrás.

Conseguir un determinado estadio moral implica haber llegado a un estadio lógico igual o de nivel superior. El desarrollo de los estadios morales conlleva el desarrollo del razonamiento lógico, porque «el desarrollo lógico es necesario para el desarrollo moral y le marca límites a éste» (Kohlberg, 1987, 91-92, citado en Pérez-Delgado y García-Ros, p. 59).

Kohlberg, piensa que existe una construcción moral más general, la toma de rol y el juicio moral, que denomina *perspectiva socio-moral*, y la concibe como «el punto de vista que el individuo toma al definir los hechos sociales y los valores sociomorales, o 'deberes'» (1992, p. 190). Relaciona los niveles de juicio moral y la perspectiva social.

Tabla 1. Relación entre los niveles de Juicio Moral y la Perspectiva Social.

Fuente: Kohlberg, 1992, p. 190.

Juicio Moral	Perspectiva Social
I. Pre-convencional	Perspectiva individual concreta
II. Convencional	Perspectiva de miembro de la sociedad
III. Postconvencional, o de principios	Perspectiva anterior a la sociedad

Caracteriza el desarrollo del razonamiento moral de forma estructurada y unificadora, y define los niveles de toma de rol paralelos a los estadios morales, formando una jerarquía cognitivo-estructural.

Para Kohlberg, el desarrollo moral depende del estímulo cognitivo, pero también debe ser social, y se da a partir de «la interacción social y de la toma de decisión moral, del diálogo moral y la interacción moral» (1992, p. 209).

Describe los niveles y estadios de desarrollo moral relacionando los ámbitos cognitivo, moral y social, desde las perspectivas socio-morales subyacentes de cada estadio, a partir de la relación entre el desarrollo moral y lógico, entre el desarrollo social y moral de la persona.

Tabla 2. Niveles y Estadios morales.

Fuente: Elaboración propia, a partir de Delval, Enesco, (1994, p. 143) y Kohlberg, (1992, pp. 188-189).

Niveles	Estadios	Perspectiva social del estadio
<p>PRECONVENCIONAL La moralidad se basa en las reglas externas.</p>	<p>Estadio 1. Moralidad heterónoma.</p>	<p>Punto de vista egocéntrico.</p>
	<p>Estadio 2. Individualismo, finalidad instrumental, e intercambio.</p>	<p>Perspectiva individualista concreta.</p>
<p>CONVENCIONAL La conformidad con las normas sociales es la base de la moralidad. Importa mantener el orden social.</p>	<p>Estadio 3. Mutuas expectativas interpersonales, relaciones, y conformidad interpersonal.</p>	<p>Perspectiva del individuo en relación con otros individuos.</p>
	<p>Estadio 4. Sistema Social y Conciencia.</p>	<p>Distingue entre el punto de vista de la sociedad y los motivos o acuerdos interpersonales.</p>
<p>POSTCONVENCIONAL La moralidad se determina mediante principios y valores universales.</p>	<p>Estadio 5. Contrato social o utilidad y derechos individuales.</p>	<p>Perspectiva anterior a la sociedad.</p>
	<p>Estadio 6. Principios éticos universales.</p>	<p>Perspectiva de un punto de vista moral, del cual derivan los acuerdos sociales.</p>

2.1. El entorno social en el desarrollo moral

Kohlberg estudia la incidencia de tres factores del entorno social en el desarrollo moral del niño:

- 1) *Oportunidades de toma de rol*: la experiencia social requiere la toma de rol y, el nivel de toma de rol es «un puente entre el nivel lógico o cognitivo y el nivel moral» (1992, p. 209). Los efectos del entorno social en el desarrollo moral están en relación con las oportunidades de toma de rol que el niño tiene en el entorno, «con sus familias, sus grupos de amigos, su escuela y su nivel social en relación a una estructura de la sociedad más amplia como es la económica y la política» (Kohlberg, 1992, p. 210).
 - La **familia**: determina el avance de estadio moral del niño al *permitir y fomentar el diálogo*.
 - Los **grupos de la misma edad**: los niños con «*alta participación en grupos de compañeros, están más avanzados* respecto al estadio moral, que los que tienen una baja participación» (p. 210).
 - El **estatus social**: los niños de clase social media tienen más oportunidades de toma de rol de las instituciones básicas de la sociedad que los niños de clase social más baja. Cuanto *mayor es la participación* de un niño en un grupo o institución social, *más oportunidades tiene* de tomar la perspectiva social de los otros. Para el desarrollo moral es necesario «participar en algún grupo» y «la reciprocidad en la toma de rol» (p. 210).
- 2) *Nivel moral percibido ofrecido por una institución*: según Kohlberg, es necesario considerar la *atmósfera moral* del grupo o institución. Reconoce que la atmósfera moral de un entorno no es la suma de los juicios morales individuales ni de las acciones de sus miembros. Participar en instituciones que son vistas como de estadio más alto que el propio, es un «determinante básico del desarrollo moral» (p. 212).
- 3) *Conflicto cognitivo-moral*: el movimiento al siguiente estadio se da por una reflexiva reorganización de la persona a partir «de las contradicciones percibidas en la actual estructura del estadio» (1992, p. 212). Las experiencias de conflicto cognitivo, según Kohlberg, se

pueden dar cuando la persona se expone: (a) a situaciones que suscitan contradicciones internas en el razonamiento moral; (b) se expone al razonamiento moral de otros, que discrepan con el propio razonamiento.

Kohlberg (1992), llega a la conclusión de que en el movimiento del individuo de una moral convencional a una de principios «las situaciones y elecciones de la vida real varían mucho en su potencial para un conflicto moral-cognitivo de carácter personal» (p. 213). Escribe:

Un factor que parece haber precipitado el comienzo de este cambio fue la experiencia en la universidad de la responsabilidad e independencia de la autoridad junto con la exposición a valores y niveles abiertamente conflictivos y relativistas.

El conflicto en cuestión estaba aquí entre la moral convencional del propio sujeto y un mundo con posibilidades de acción que no encajaba con la moralidad convencional. Algunos de nuestros sujetos cambiaron a situaciones morales más dramáticas que suscitaron un conflicto sobre la adecuación de la moralidad convencional. Un sujeto, por ejemplo, pasó de un pensamiento convencional al de principios cuando servía como oficial en Vietnam, al parecer porque era consciente del conflicto entre la 'moralidad del ejército' de ley y orden y los derechos más universales de los vietnamitas. (Kohlberg, 1992, p. 213).

Deduce que los factores que intervienen en este desarrollo moral y en el cambio de Estadio hacia un pensamiento de principios son: las experiencias de responsabilidad en el trabajo, la independencia de la autoridad, la exposición a valores y niveles abiertamente conflictivos y relativistas.

Estos resultados le llevan a estudiar el tipo de experiencias que influyen en el desarrollo moral en etapas posteriores, en la edad adulta, y los factores que favorecen el cambio de estadio.

3. EL DESARROLLO MORAL EN LA MADUREZ

Kohlberg (1992) ofrece una reflexión teórica sobre el desarrollo de los estadios morales en la madurez y los factores implicados en el proceso de cambio. Pretende analizar la existencia de estadios morales de madurez y «la

forma en que la experiencia de madurez temprana conduce a un cambio de estadio» (p. 405).

3.1. Factores implicados en el proceso de cambio de estadio

Kohlberg (1992) se pregunta si las experiencias realizadas después del desarrollo corporal, en la madurez conducen a un nuevo estadio estructural, qué tipología de estadio se puede definir en el desarrollo del joven adulto y dónde situarlo. Se cuestiona sobre las evidencias de regresión en algunos sujetos al entrar en la universidad y sobre el tipo de experiencias que estimulan el avance a un pensamiento de principios.

En este proceso de cambio de estadio, considera que se implican los siguientes factores:

1. *Las experiencias que se tienen después del desarrollo corporal.* Se cuestiona si conducen a un estadio estructural cualitativamente nuevo. De ser así, los estadios se pueden definir con independencia «de las capacidades e impulsos cambiantes de la madurez» (p. 406).
2. *El tipo de estadio que el desarrollo del joven adulto puede definir.* Si se pueden considerar como desarrollo de estadios estructurales, estadios 'duros' de razonamiento moral, estadios estructurales del ego blandos de Loevinger o estadios funcionales del ego de Erikson. Gibbs (1979) interpreta que el Estadio 5, que se da en la juventud o en la madurez temprana, y el Estadio 6, que normalmente se da más tarde, se trata de autorreflexiones teóricas conscientes, más que nuevas formas de razonamiento moral para resolver problemas morales.
3. *Evidencias de regresión,* que Kohlberg y Kramer (1969) habían encontrado. Les lleva a pensar que algunos sujetos, al entrar en la universidad, «retrocedían» a un egoísmo instrumental de Estadio 2, temporalmente, 2 o 3 años, para volver posteriormente a la moralidad convencional (Estadio 4) o de principios (Estadio 5). Esta *aparente regresión moral y posterior vuelta a la moralidad,* les induce a pensar que «los Estadios 5 y 6 no eran estadios nuevos de madurez sino que se habían desarrollado para el final de la escuela secundaria y se tambaleaban al cuestionarse la identidad» (p. 406). Erikson (1959) lo atribuye a la adolescencia y juventud. La crisis de identidad les lleva a cuestio-

narse la moralidad, en el Estadio 4 o en el 5, y a la regresión hacia una orientación relativista y egoísta, parecida a la del egoísmo relativista instrumental, de Estadio 2. Regresión «al servicio del ego» en la búsqueda de la propia identidad. La vuelta de la «retrogresión de Estadio 2» a la moralidad de Estadios 4 y 5 implicaba que la madurez era un periodo de estabilización de la moralidad más que un período de crecimiento de un nuevo estadio moral.

Kohlberg y Kramer solucionan el relativismo universitario como regresión, seguido de una estabilización de estadio moral. Esta solución, poco convincente, de incluir la regresión o retroceso en un esquema de estadio moral, les obliga a revisar la definición de Estadio 5 y Estadio 6, y a diferenciar un sub-estadio B, moralmente más autónomo, y un sub-estadio A, menos autónomo a nivel convencional (Estadios 3 y 4).

4. *Experiencias que estimulan el avance a un pensamiento de principios*: el desarrollo moral en el cambio de estadio, incluye como factores: a) *Crecimiento cognitivo* hacia un estadio lógico más alto, b) *Crecimiento socio-cognitivo*, al ampliarse las oportunidades de toma de rol y c) *Experiencias de conflicto cognitivo-moral*, entre el razonamiento moral de la persona y el razonamiento moral de los demás. Factores de una experiencia moral indirecta, no de elección moral personal. El avance hacia un pensamiento de principios, requiere un proceso diferente al desarrollado en los estadios anteriores, necesita mayor auto-reflexión sobre el tratamiento de las propias experiencias.

3.2. La regresión de los adultos y los estadios morales. Conclusiones de Kohlberg y Kramer (1969)

Kohlberg y Kramer (1969) expresan que no habían encontrado ningún nuevo estadio moral estructural en la madurez, porque el pensamiento de principios está casi terminado a finales de la escuela secundaria. Escriben:

Lo primero que hay que preguntarse es ¿Existen estadios morales adultos? A esta pregunta se responde por el hecho de que no hay Estadio 7 en la gráfica. Dicho de otra forma, no había forma de pensar sobre nuestras situaciones morales encontradas en la madurez y no halladas en la adolescencia. El pensamiento de principios de Estadio 5, está casi completamente terminado para finales de la escuela secundaria. No

existe un claro aumento de pensamiento de Estadio 5 desde la época de escuela secundaria hasta los 25 años y el ligero aumento en pensamiento de Estadio 6 no es significativo (p. 20). La comparación de corte seccional de nuestros sujetos longitudinales a la edad de 24 años con sus padres en edades entre 40 y 50 años, muestra que se da poca evolución después de la veintena. Nuestros padres de clase media educados en universidad, están ligeramente (p. 20) por debajo, de forma no significativa, de sus hijos en Estadios 5 y 6. (p. 105). (Citado en Kohlberg, 1992, pp. 407-408).

De esta declaración, extraen dos conclusiones (1992):

- a) De los 16 a los 24 años, algunos sujetos en Estadio 1 a 3 de juicio moral, continúan desarrollándose hacia el Estadio 4.
- b) Con la edad, entre los sujetos en estadios más altos, Estadios 4, 5 y 6, se daba una estabilización. Abandonan el pensamiento de estadio inferior y llegan a un estadio más alto de forma consistente: «el desarrollo adulto es primordialmente un asunto de *estabilización*, un abandono de formas de pensamiento infantiles, más que la formación de unas formas de pensamiento nuevas o más altas» (p. 408).

Informan que finalizada la educación secundaria, más que la formación de un estadio nuevo, el mayor cambio era la estabilización de los estadios superiores, algo que, con frecuencia, representaba un proceso dramático de desarrollo.

3.3. El retroceso en el Estadio moral en la Universidad

Descubren que con anterioridad a la estabilización en un estadio de principios o en un estadio alto, a veces, se producía «un 'retroceso' o un creciente uso de pensamiento pre-convencional de Estadio 2» (p. 408). Revelan que, «hacia el segundo año de universidad, los individuos, a menudo, parecían no usar el estadio moral más alto del que eran capaces, sino que, en cambio, hacían uso del pre-convencional, aunque abandonado con anterioridad» (p. 408).

El retroceso en madurez moral, entre el final de la escuela secundaria y el segundo o tercer año de universidad, responde al siguiente *modelo*:

- a) En la *escuela secundaria*, el 20 % de los que retrocedieron estaban entre los más avanzados, un pensamiento moral mezcla de pensamiento *convencional Estadio 4* y *pensamiento de principios Estadio 5*.

- b) En el *segundo año de universidad*, abandonan la moralidad convencional y de Estadio 5 y la reemplazan por un *relativismo hedonista de Estadio 2*, acompañado de un lenguaje filosófico y sociopolítico, sin abandonar la capacidad de utilizar el pensamiento de Estadio 4 y Estadio 5, adquirida con anterioridad.

El Caso 65 o Raskolnikov, se propone como ejemplo de retrogrado a Estadio 2.

Él era un «Nietzscheano» que fue desde Chicago a una universidad del sur, donde todos eran blancos, y aceptó el Darwiniano social. El Caso 65, previamente en Estadio 4, había sido el estudiante más respetado, presidente del consejo de la escuela secundaria durante años. En su entrevista en el segundo año universitario, sin embargo, comentó que hacía dos días había robado un reloj de oro a un amigo de la escuela. Lo hizo porque su amigo era demasiado bueno, demasiado confiado, como Jesucristo, y él quería enseñarle cómo es el mundo. Dijo que no se sintió culpable por obrar, pero sí frustrado. Su acto había fracasado porque su confiado amigo insistía en que él había puesto el reloj en otro sitio o lo había perdido, y sencillamente, no quería creer que se lo habían robado. (Citado en Kohlberg, 1992, p. 409).

En una posterior entrevista, este sujeto ya mediaba los veinte años, presentó pensamiento de Estadio 4.

3.3.1. Interpretación de Kohlberg y Kramer (1969)

Se fundamentan en Erikson, en los conceptos de «crisis de identidad y compromiso renovado» (p. 409) para interpretar los hallazgos sobre la regresión y la vuelta al contrato social. Entienden que el sujeto, después de conseguir la habilidad para un pensamiento moral de principios, tiene que adquirir el compromiso para hacerlo. Compromiso que, con frecuencia, forma parte de la resolución de la crisis de identidad en la que el individuo muestra regresión en el pensamiento moral.

Consideran la *regresión y estabilización* como un modelo de desarrollo del ego de Erikson, y no como un modelo de desarrollo de las estructuras de estadio, porque el desarrollo del ego en la esfera moral consiste en aprender a usar las estructuras morales que cada uno tiene para desarrollar los objetivos personales. Desde este punto de vista, los modos de pensamiento moral son estructuras que se desarrollan en la infancia, pero en la adolescencia tardía se les da el significado.

Piensen que Erikson familiariza con el hecho que la sociedad occidental ofrece a los estudiantes que han terminado la escuela secundaria, «un moratorio psicológico que les permite vivir impulsos o bien hedonistas o bien moralmente idealistas, con una libertad que nunca han tenido ni tendrán más adelante en su vida» (p. 409). El proceso finaliza cuando el individuo realiza un compromiso como un *contrato social*, un modelo de valores morales escogidos voluntariamente, al establecer interiormente una identidad o por la presión exterior para hacerse responsable en un trabajo y la paternidad.

Kohlberg y Kramer manifiestan que la *Teoría de estadio estructural* Piaget-Kohlberg, solo puede interpretar fenómenos «como la 'estabilización', no como un cambio de estadio estructural de madurez» (p. 410), porque lo que la teoría estructural considera estabilización, la perspectiva teórica de Erikson, lo considera desarrollo adulto. Sugieren que, si se diera desarrollo de madurez y estadios de madurez, deberían de definirse en términos de los estadios «funcionales» de Erikson más que en términos de estadios estructurales o modelos de pensamiento y juicio cualitativamente nuevos.

Kohlberg y Kramer interpretan la aparente vuelta a un razonamiento de Estadio 2, en el segundo año universitario, como una «regresión estructural», una vuelta a un estadio estructural más bajo, pero un «avance funcional». Defienden que este avance surge al interrogarse sobre compromisos anteriores y estándares necesarios, antes de estabilizarse como identidad personal, y refleja «una nueva consciencia de la relatividad del valor y la elección, lo cual era un avance evolutivo» (p. 413), aunque la respuesta dé la impresión de una regresión al egoísmo instrumental de Estadio 2.

Insinúan que «se puede retroceder en beneficio del desarrollo» (p. 413), porque, en el resquebrajamiento de un estadio y en el avance a otro superior, se puede recuperar a una posición previa. Esta idea, también, la mantienen Gesell, Werner y otros teóricos evolutivos.

3.3.2. Interpretación de Perry (1968)

Se muestra cercano a Kohlberg y Kramer (1969). Aporta una interpretación complementaria. Traza sus propios estadios, que denomina estadios de reflexibilidad epistemológica.

Utiliza los datos longitudinales de estudiantes no graduados de Harvard, y diseña nueve posturas epistemológicas, con el fin de descubrir las actitudes del estudiante hacia cuestiones de conocimiento y de valores.

La propuesta de Perry es válida para estudiar el desarrollo en la juventud, pero no resuelve el tema de regresión en los estadios morales ético-normativos, mejor que lo han hecho Kohlberg y Kramer, utilizando la teoría de Erikson para su interpretación.

4. LAS EXPERIENCIAS DE RESPONSABILIDAD EN EL DESARROLLO DE UN PENSAMIENTO MORAL DE PRINCIPIOS

Kohlberg y Kramer (1969) habían propuesto que el avance hacia un pensamiento de principios, para alcanzar el Estadio 5, está en relación con «la experiencia de vida de la responsabilidad personal moral» (1992, p. 427). Experiencia de vida que subdividen en dos fases:

1. *Responsabilidad por el yo en contextos de conflicto moral, que inducen al relativismo.* Influencia de la experiencia de conflicto que vivieron los sujetos, ante la decisión de alistarse en el ejército para ir a Vietnam y sus experiencias posteriores a la toma de decisión.
2. *Responsabilidad social, que conduce a consolidar un pensamiento de Estadio 5, y con frecuencia relacionada con el trabajo.*

Kohlberg (1992) presenta dos tipos experiencias que llevaron a los sujetos hacia el avance para alcanzar el Estadio 5: la influencia de la *experiencia del trabajo* y la *experiencia sobre los conflictos morales* que sufrieron algunos sujetos acerca del servicio militar en Vietnam.

Se cuestiona si, para alcanzar un razonamiento de principios, es necesaria una fase de relativismo, emotivismo y egoísmo. Estudia el proceso realizado en el avance hacia un pensamiento de Principios, centrándose en el Caso 2. Este caso le sugiere que «las experiencias de responsabilidad adulta son condiciones requeridas en el avance hacia un pensamiento moral de principios» (p. 424) y por ello experiencias de transición hacia una moral post-conventional. Piensa que las experiencias personales de responsabilidad moral, son una condición previa para un pensamiento de Estadio 5.

4.1. La experiencia personal de la responsabilidad moral, condición previa para un pensamiento de Estadio 5

El **Caso 2**, se trata de un sujeto que realiza una *experiencia de transición hacia una moral post-convencional*. Atribuye a su entrada en la Universidad, lo precipitó su relativismo egoísta y le llevó a «poner la responsabilidad sobre sí mismo primero» (p. 428).

Kohlberg (1992) percibe en este sujeto que su vida había experimentado un cambio. Al cuestionarle sobre la *causa de este cambio*, responde:

Fundamentalmente a la universidad. Ya sabes qué mundo competitivo es ése. Todo el mundo parece funcionar por libre. Cuando vives en una casa siempre intentas agradar a tus padres de alguna forma, puede que no lo notes en el momento que lo haces. Vivo en la escuela siete días a la semana y paso el rato con amigos con los que no trato de ser agradable como lo haría si estuviera en casa. Después que vine a la universidad, dejé de ir a la iglesia. Tampoco iban los demás. No conseguían nada de ello y me di cuenta de que yo tampoco. (Kohlberg, 1992, p. 428).

Atribuye su cambio personal a la experiencia en la Universidad. Kohlberg, pensó que la Universidad puede conducir a la persona a una experiencia de transición hacia un desarrollo moral post-convencional, de Estadio 5.

Manifiesta una postura de *egoísmo ético*, al ofrecer su visión del mundo:

Básicamente sí. Así son las cosas, es realista. No me voy a contrariar por ello, trataré de sacar lo que más pueda de ello, intentando conseguir lo más que pueda para el coche sin llegar a ser completamente malo o deshonesto.

En una nueva entrevista, se muestra en una etapa de *progreso hacia el Estadio 5*. Había trabajado como ingeniero químico, se había casado y trabajaba media jornada en un curso de máster. Expresa:

Creo recordar haber dicho la última vez que era importante para mí tener éxito. He cambiado, no es importante tener éxito, pero es importante disfrutar de lo que haces no tiene por qué ser importante si lo disfrutas. Anteriormente, yo era más materialista, sal y gana dinero. En el trabajo que hago como ingeniero químico, estoy cansado de lo que hago y realmente no estoy

utilizando mis facultades y mi educación en el trabajo. Tengo que llegar al máximo de mi capacidad, y esa es la razón por la que estoy obteniendo el máster.

En este *tránsito hacia el Estadio 5*, percibe un cambio personal, pasa de considerar el «éxito» como lo más importante a «disfrutar con lo que haces».

Cuatro años más tarde, a los 28 años, cuando su *pensamiento de Estadio 5 está más consolidado*, considera que su trabajo como joven ejecutivo, «es un desafío tanto a su capacidad como a su sentido de la responsabilidad» (1992, p. 428).

Kohlberg (1992) extrae las siguientes conclusiones:

- El **avance hacia el Estadio 5** es más de «una construcción personal activa de una nueva lógica moral operativa» (p. 428) que la reformulación teórica de la moralidad convencional a un nivel más alto de abstracción y reflexión que la utilizada en la escuela secundaria.
- El **progreso hacia el Estadio 5** es diferente al avance a lo largo de los cuatro primeros Estadios. El *avance en los cuatro primeros estadios* es un paso a través de estadios, una reconstrucción creciente que culmina en la comprensión del orden socio-moral existente de Estadio 4 y en una perspectiva de la justicia. El *avance hacia el Estadio 5*, hacia una moralidad de Principios, no se da por comprensión cognitiva del mundo social y moral. Requiere una experiencia personal con diferente tipo de «complejidad creciente y equilibrio de la percepción del mundo de la familia, la escuela y la comunidad, que caracterizan el desarrollo a través de los estadios hasta el Estadio 4» (p. 429).
- La **transición del Estadio 4 al 5**, no es como las anteriores transiciones. *Incluye una primera fase de experiencia consciente* de que la sociedad no es justa.
- La **transición va más allá del relativismo**, produce una reformulación de sus objetivos en la vida. Evoluciona desde *progresar* en un *mundo de perros* hasta *disfrutar* de lo que se hace. Incluye el trabajo, como reto personal y como utilidad para los demás, desde una orientación social a un mundo de honestidad y el reconocimiento de los derechos.

4.2. Aspectos generales de casos que avanzaron hacia el Estadio 5

Kohlberg (1992, p. 429) formula algunos aspectos generales que se dieron en el avance hacia el Estadio 5:

- a) La *aparición tardía del pensamiento de Estadio 5*, en sujetos de 24 o más años, en más del 25 %. Se trata de un hallazgo consistente con los estudios de estudiantes experimentales y en control, en la escuela secundaria, en intervenciones diseñadas para estimular el crecimiento moral. Estudios revisados por Lockwood (1978) y Higgins (1980), indican que no encontraron estudiantes que obtuvieran el máximo Estadio 5 de razonamiento al final de la escuela secundaria.

En el estudio longitudinal de Kohlberg, de una muestra americana de sesenta sujetos, *sólo tres casos* (Caso 2, 14, 23), ofrecen datos de un razonamiento de Estadio 5, a lo largo de la década de los veinte años. Solo el 13 % de los sujetos alcanzaron el Estadio 5; todos tenían *de 24 a 32 años*. Entrevistados de nuevo a los 40 años, solo uno, el Caso 65, había avanzado al Estadio 5.

Kohlberg deduce que el Estadio 5, es «un estadio de madurez» (p. 430).

- b) *Todos los sujetos que alcanzaron el Estadio 5*, dentro del 13 %, tenían educación universitaria. Los datos le inducen a pensar que para el desarrollo de pensamiento de Estadio 5, es necesario que se dé una o ambas condiciones: «una educación postgraduada y un prolongado moratorio de un trabajo inmediato» (p. 430).

Kohlberg, sintetiza la función de la educación universitaria para alcanzar el Estadio 5, en:

1. La educación universitaria «puede ser necesaria en la muestra analizada, pero no es suficiente para alcanzar el Estadio 5» (p. 430). Cinco de los doce sujetos con formación graduada, casi la mitad, siendo estudiantes y después de graduarse, fracasan en llegar a un razonamiento del Estadio 5. El Caso 2 y el Caso 14 alcanzan el Estadio 5 durante los estudios universitarios.
2. No solo la educación superior sino «la experiencia real de toma de decisión moral y responsabilidad en el trabajo seguido de una edu-

cación superior o profesional, lo que lleva a un razonamiento de Estadio 5» (p. 430).

Kohlberg estudia dos tipos de experiencias, que influyeron en los sujetos, para alcanzar el Estadio 5: la experiencia sobre los conflictos morales que experimentaron algunos sujetos acerca del servicio militar en Vietnam y la influencia de la experiencia de responsabilidad en el trabajo y en la toma de rol.

4.3. Los conflictos en el desarrollo moral

Kohlberg (1992) estudia el avance hacia un razonamiento de principios, de Estadio 5. Analiza la influencia de la experiencia del conflicto moral que vivieron los sujetos y las consecuencias posteriores a la toma de decisión. Experiencias que presentan las características propias de la justicia de su sociedad y la responsabilidad moral personal ante una elección cuando se cuestionan los estándares sociales.

El estudio se fundamenta en la experiencia moral personal de tres sujetos de su estudio longitudinal que deciden alistarse en el ejército para ir a la guerra de Vietnam: Caso 23, Caso 67 y Caso 14. A través de entrevistas a diferente edad, presenta el proceso que cada sujeto realiza.

4.3.1. Caso 23

Se percibe el **desequilibrio** que le produce la situación de Vietnam.

- *A los 24 años.* Estudiante graduado en ciencias políticas en una universidad americana. Al concluir la escuela secundaria era muy parecido a su padre, pero al finalizar la época universitaria:

Había llegado a ser lo que podría llamarse un moderno liberal americano. Después fui a la escuela de graduados en Londres y me radicalicé. Fue un año muy turbulento. La escuela permaneció cerrada durante veinticinco días y las autoridades británicas culpaban a los estudiantes americanos. Yo estudiaba ciencias políticas pero de repente vi que las cosas no estaban en un estado de armonía sino que veía que en la sociedad se daban muchos conflictos, y empecé a pensar sobre eso dentro de esta perspectiva. Volví y enseñé en una escuela de suburbio durante un año, en el que me llegué a radicalizar todavía más. (Kohlberg, 1992, pp. 431-432).

Atraviesa una extensa situación de cuestionamiento moral y político sobre la guerra del Vietnam. Considera a su padre y educador muy conservador, con todos los males de la sociedad americana en una persona: entusiasmo militar, orientación a los negocios, ideología reaccionaria. Su existencia era militar y los negocios, que representaban la parte capitalista de su carácter y, junto a ello, el carácter racial. Todo estaba bien si no se hacían preguntas.

En la universidad, empieza a cuestionarse:

Luego, al ir a Londres, me comprometí con más ardor hacia una postura, y cuando volví, dejé crecer mi pelo y mi barba. Mi padre estaba fuera y vino inesperadamente antes de lo previsto, se me quedó mirando con una expresión sorprendida y se lanzó a un sermón sobre mí, de ser un hippie no bueno, y él era un super patriota. Me echó físicamente de casa y yo estaba completamente impresionado. (p. 432).

No atiende a las notificaciones formales del ejército norteamericano. Su padre intenta ayudarlo porque tenía influencias militares, con la condición de que fuera a la Escuela de Oficiales, sin embargo decide trabajar en la enseñanza porque «necesitaba tiempo libre y no quería servir al Ejército; podría hacer estas dos cosas como profesor» (p. 432).

El día de la investidura no pasa la prueba física, y dice:

Si no hubiera suspendido la prueba física, hubiera rechazado la investidura y hubiera tomado una acción legal, pero rechacé huir. Pensé que tendría un año o dos para resolver mi problema de conciencia y en lo que haría, si escapar del país, ir a la cárcel o servir al ejército, aunque esta posibilidad era remota.

Iría a la cárcel puesto que no creo que podría servir en el ejército sin un conflicto de conciencia. En la cárcel no estaría en un entorno que se puede considerar cómodo, lo cual me gustaría, pero al mismo tiempo creo que podría vivir conmigo mismo mucho mejor que yendo a servir al ejército, un sistema que era absolutamente repugnante para lo que yo creía que era moralmente correcto (p. 432).

Se evidencia su gran preocupación moral sobre la guerra, su relativismo y su perspectiva de *fuera de la sociedad* americana y occidental. Se le sitúa en el Estadio 4 ½, perspectiva que no define con claridad los derechos y valores universales del Estadio 5. Un relativismo personal, centrado en la emoción,

unido a la descripción de la injusticia de su sociedad, como relativismo cultural, y que Kohlberg, llama relativismo político, porque está preparado para hacer un juicio de la injusta sociedad americana, pero no quiere definir principios de justicia más universales a los que las sociedades deberían adherirse.

En respuesta al dilema del capitán que ordena a un hombre llevar a cabo una misión peligrosa, expresa:

Todo el tema se integra en el contexto de la responsabilidad, promesa y acuerdo y todo lo que América ha tenido como sociedad. Yo entiendo todo exactamente fuera de eso, de manera que la situación está completamente fuera de mi marco de referencia, así que no podría decir una cosa o la otra. La conciencia de cada uno es diferente. (p. 433).

Rechaza tomar una postura y solo considera ambas partes, el padre o la autoridad del capitán y el hijo o los derechos del soldado.

- *A los 28 años*, cuatro años más tarde, sus respuestas puntúan como de Estadio 4/5.

Había vuelto, parcialmente, a lo que *pensó* que era una «sociedad liberal», una sociedad centrada en los derechos y normas de la propiedad. Durante un tiempo combina la organización de una comunidad y su trabajo como intermediario de mercancías, que le permite mantenerse económicamente. *Se siente moralmente obligado a evidenciar las irregularidades y a abandonar la organización*, por las irregularidades y conflictos de intereses en la postura de su superior.

Mantiene un elevado grado *de relativismo* de tipo *contextual*, al expresar «Es difícil comentar sobre cuestiones morales sin tener en cuenta el entorno social y económico, cosa que no hacen las situaciones hipotéticas» (p. 433). Expresa:

Creo que el problema moral que uno siente, va a formar parte del tipo de sociedad en la que vives. Si vives en los Estados Unidos te mantienen fiel a la ley tal y como se interpreta por la corte suprema; si vivieras en la Unión Soviética la ley o las decisiones formarías parte del gobierno del Soviet. Por otro lado si eres representante de un cuerpo pequeño de la humanidad que tiene principios que son tan universales y justos, podrías interpretarlo desde otra perspectiva. Allí donde la

moralidad está dictada por las estructuras particulares, ¿quién dice lo que es moralmente correcto? (p. 434).

La postura relativista de este caso en Estadio 4/5 difiere de la postura de otros sujetos longitudinales cuya posición está altamente politizada. Sin embargo, en ambas entrevistas, comparte con otros sujetos las dos características básicas del relativismo: a) la renuncia a hacer juicios prescriptivos por otros y b) las declaraciones explícitas sobre la relatividad cultural.

Para Kohlberg, este *relativista personal* se centra en su falta de disposición para prescribir por otros las decisiones de su conciencia personal, sin embargo se centra en que «un juicio de justicia con algunas reclamaciones universales podría ser válido solo si estuviera incorporado en una estructura política justa» (p. 434).

Kohlberg, (1992) considera que este individuo:

- *Tiene la disposición a hacer juicios sobre la justicia de la sociedad y a condenar la sociedad americana como injusta por su naturaleza capitalista, pero no es capaz de hacer juicios morales consistentes o universalizables sobre lo que un individuo moral debe de hacer, al percibir que no existe una sociedad justa.*
- *No es capaz de articular los principios de justicia que guíen a un individuo moral o a una sociedad justa, de articular una perspectiva moral previa a la sociedad tomada por alguien con una estructura de razonamiento del Estadio 5 más consolidada.*

Mantiene que está en un «proceso de desarrollo de su estadio de razonamiento moral, en su pensamiento sobre aspectos del relativismo y en su vida moral» (p. 434).

Piensa que su actividad como organizador de una comunidad puede haber significado su esperanza de unirse al «pequeño cuerpo de la humanidad que tiene principios que son más universales y justos que podrías interpretarlo desde otra perspectiva» (p. 434). Sin embargo, su trabajo en la comunidad, más que ofrecer un sentido de ayuda a la sociedad, y moverse hacia principios más universales y justos, ni siquiera es compatible con la justicia legal del Estadio 4, porque su aspiración profesional a los 28 años era «tener una situación financiera que me permitiera sentarme y escribir críticamente sobre lo que ocurre en los Estados Unidos» (p. 435). Ha hecho una paz incó-

moda o un contrato social parcial con la sociedad *liberal* americana y sus valores de la propiedad. Ve que no hay otra posibilidad de revolución en América, y la única opción real es adaptarse al sistema.

4.3.2. Caso 67

Este caso *informa sobre el impacto de la guerra de Vietnam* en el desarrollo a finales de los veinte años.

Su paso por la universidad y el colegio de graduados no le causa «crisis de identidad», ni le cuestiona su moralidad convencional. Las entrevistas realizadas cada cuatro años expresan:

- *A los 25 años*, acaba de terminar su tesis doctoral en ingeniería química. Se le sitúa en el Estadio 4. Su pensamiento expresa este razonamiento:

P ¿Para qué obtener el permiso de la Iglesia?

R. Bueno, la Iglesia se opone, desde luego, a matar por misericordia, y la iglesia podría examinar el caso y actuar como mediadora y aprobarlo. Creo también que, hasta cierto punto, se tiene que tener la autoridad del gobierno legal para aprobarlo también. Hay un mandamiento «No matarás». Cristo fundó la iglesia para intentar extender su reino. Cuando él fundó la Iglesia dio la autoridad a los hombres de la tierra para extender su palabra y actuar como representantes suyos.

- *A los 29 años*, después de trabajar como capitán en Vietnam, percibe que sus puntos de vista morales, han cambiado. Manifiesta:

El ejército fue un golpe. Tengo una gran cantidad de puntos de vista personales sobre los militares. En principio, simplemente no estoy de acuerdo con la mayoría de lo que las fuerzas armadas hacen según su graduación, en el sentido de que dicen que por el hecho de ser capitán uno tiene razón. Si fuera por mí, en el mejor de los mundos posibles, yo aboliría el ejército.

P. ¿Cómo has cambiado en tus creencias morales?

R. Las cosas tienen sombras grisáceas y no son tan blancas y negras como yo las veía en el pasado. Quizás soy mucho menos rígido en muchas cosas, pero mucho más rígido en mis creencias en el valor de la gente.

Dicho de otra forma, cómo lo podría decir, menos «las leyes son las leyes» y este tipo de cosas. (p. 435).

Avanza hacia la diferenciación del valor de las personas sobre las reglas, pero manifiesta que sus juicios se centran en sentimientos personales y no se deben de universalizar. Piensa que la moralidad es:

La moralidad es una serie de juicios de valor. Para mí decir que algo está moralmente bien significa que en mi propia conciencia, basada en mi experiencia y mis sentimientos, lo juzgaría correcto. Pero es el individuo, basado en su individualidad, quien determina si algo está bien. No tiene por qué estar bien siempre. Creo que *lo que digo es que no creo que tengo un derecho moral para imponer mis niveles morales sobre nadie.* (p. 435).

En otras situaciones sigue puntuando Estadio 4, pero se identifican ideas de Estadio 5. Lo más significativo es que se ha convertido en un relativista personal:

Supongo que si una persona cree en las reglas de la sociedad, no, no debería de hacerlo. Supongo que si yo estuviera en su lugar sin ninguna otra solución, yo haría lo mismo. Era lo correcto según su mente, aunque esté en contra de la ley. Vuelve a lo que la persona siente. Si quieres mantener la sociedad por la ley, no, no deberías. Si fuera yo, diría que habría una justificación moral para ello basada en mis experiencias y sentimientos personales.

P. ¿Crees que estaría moralmente bien para cualquiera o es él el único que puede decidir si es moralmente correcto o no?

R. No puedes decir que está bien para cualquiera en esa situación. No creo que yo puedo hacer un juicio mirándolo a través de sus ojos. No creo que puedo generalizar en esta situación. Puedo hacer juicios sobre lo que creo que está bien moralmente. No creo que, si las experiencias de alguien son diferentes, pueda yo decir que su juicio está bien o mal.

P. ¿Estaría bien en tu opinión robar por un amigo?

R. Dependería de la circunstancia y de cómo me sintiera yo. Probablemente lo haría.

P. ¿Y por un desconocido?

- R. No creo que tuviera ninguna motivación para hacerlo con un desconocido. Supongo que estamos unidos a toda la humanidad, pero el hecho es que el mundo está lleno de desconocidos.

Cesa el relativismo personal, cuando su «punto de vista coincide con el de las reglas y leyes de la sociedad y hace un juicio de Estadio 4» (p. 436). Del mismo modo que hizo antes de ir a Vietnam, ante el hecho de matar por compasión expresa:

Un doctor no puede hacerlo ni legal ni moralmente. Él ha hecho la promesa de Hipócrates de salvar la vida. Lo que yo considero que es el valor de la vida, estaría moralmente mal en mi propia opinión. No tenemos el derecho a pedir que nazcamos o pedir la muerte, aunque esto nos lleva a la religión, y eso ya es otra cosa.

- *A los 33 años*, ha progresado hacia una idea de moralidad más universal, encontrándose en Estadio 4/5 en los dilemas estándar.

Debería de robar la medicación porque la vida es más importante que el dinero o que cualquier otra cosa en este mundo. El hombre no la puede crear aunque sí la puede destruir. Es la única cosa que todo el mundo tiene en común. Quizás es ésta la forma en la que lo vemos en el mundo occidental con la ética judeo-cristiana. En Vietnam no la valoran tanto. Pero creo que los estándares morales tienen que tratar la vida como importante. Es la persona. Cada persona es única y cada una tiene su valor. Estos principios están difundidos en nuestra sociedad independientemente de haber sido educados en una fe o no.

Kohlberg (1992), extrae dos conclusiones:

1. Tras un periodo de estabilización en el Estadio 4 en la escuela de graduados, «los conflictos morales de su servicio en la guerra de Vietnam le causan un desequilibrio en su Estadio 4» (p. 437), que se manifiesta en un cuestionamiento creciente y en un creciente relativismo al que Kohlberg llama «relativismo personal».
2. Al desequilibrio, le sigue el movimiento hacia un pensamiento de Estadio 5 y el declive del relativismo personal a favor de una perspectiva más integrada, universalista.

4.3.3. Caso 14

Se trata de un caso menos definido que los anteriores.

- *En la entrevista de universidad.* Puntúa en *Estadio 4*. Se encuentra en un gran *conflicto moral* sobre si alistarse en el ejército para ir a Vietnam. Manifiesta:

No quiero ir y estoy completamente confuso sobre lo que tengo que hacer. Nos hemos metido en algo en lo que no deberíamos habernos metido. No veo cómo podemos salir. Cuanto más adentro vamos, peor. Hicimos muchas promesas a la gente de allí y no podemos irnos. Así que sinceramente no sé. Estoy completamente confuso. Estoy intentando ir a Inglaterra como estudiante graduado. Si intentan tirarme atrás no sé qué voy a hacer. Estoy tentado de romper la notificación porque no quiero verme metido en una guerra con la que no me puedo comprometer. Odio estar en esta situación de disparar por una guerra en la que no creo y en una situación que no entiendo. Si hubiera sido la segunda guerra mundial, no hubiera habido problema.

- *A los 24 años*, expresa que había estado en la marina. La describe como una experiencia de responsabilidad, que le llevó a tomar los puntos de vista de otros:

Terminé haciendo mucho trabajo de personal de alto nivel y eso no hace daño a nadie. Te enseña a organizarte y a terminar las cosas a tiempo. Y a trabajar con gente, ya sabes distintas clases de roles de autoridad y relacionarse con ellos. Era interesante. Yo estuve en muchos lugares del sureste de Asia. Provenía de una familia conservadora. Adquirí el conservadurismo básico liberal de mi padre y lo trasladé como unas tres ranuras a la derecha, lo cual es una total desatención hacia cualquier otra persona. Me doy cuenta ahora de que si sigues la idea de que no eres el guardián de tu hermano, es una cosa moral fácil de creer porque te libera de cualquier responsabilidad para con otro. Creo que es la razón por la que la gente la sigue.

Según Kohlberg (1992), la *percepción de injusticia de la guerra en Vietnam* les cuestionó, en diferente grado, «su origen, la sociedad y la objetividad de los juicios morales» (p. 437). Sin embargo, en ninguno de los tres casos, se solucionó de forma inmediata el relativismo, sino que precisaron «algunos

años de reflexión y responsabilidad para alcanzar la destreza de hacer juicios de Estadio 5 de forma tolerante» (p. 437).

4.4. La Experiencia de responsabilidad en el trabajo y de toma de rol como progreso estimulante hacia un pensamiento de principios

Kohlberg (1992, pp. 438-447) presenta la responsabilidad en el trabajo y la toma de rol como progreso hacia un pensamiento de Principios, que se desarrolla en la experiencia del trabajo con cierto nivel de complejidad moral unido al relativismo.

La responsabilidad en el trabajo requiere que la persona tome una doble perspectiva: la *perspectiva de los individuos* dentro del sistema y la *perspectiva del sistema* como un todo. Si en una institución o sistema, las reglas producen un conflicto en el bienestar o en los derechos de la persona, la persona responsable de resolverlo debe formular ideas o principios que permitan reconocer las demandas justas, y resolver el conflicto de modo justo y responsable.

Según Kohlberg, en la experiencia de trabajo se dan dos aspectos:

1. La *toma de rol*, como aspecto esencial. Se cuestiona ¿Hasta qué punto un trabajo permite, estimula o necesita una toma de rol moral o empática más que una toma de rol estratégica o no moral? ¿Quiénes son las personas o grupos ante quienes debe tomar el rol? ¿Los clientes, compañeros, autoridades, subordinados, la organización en su conjunto o la combinación de todos estos componentes?
2. La *responsabilidad para obtener un resultado justo o moral*. Se pregunta si el trabajo requiere que la persona tome la responsabilidad en las decisiones y las consecuencias que afectan a otros.

Al combinar estos dos aspectos, continúa preguntándose: ¿El trabajo estimula a la persona a utilizar la toma de rol estratégica con otras personas, en puestos de autoridad, a aquellos *hacia quienes* uno es responsable y considerado, y a usar la toma de rol moral o de empatía con los clientes, compañeros y subordinados de uno, aquellos *por quienes* uno se siente responsable?

Piensa que los puestos de mayor responsabilidad estimulan más la toma de rol moral que los puestos de baja responsabilidad. Con frecuencia los puestos más bajos limitan la toma de rol de los superiores a preocupaciones estratégicas por obtener elogios o aprobación y evitar castigos y desaprobación. En una organización laboral, los ejecutivos, en el nivel más alto de organización del trabajo, pueden comprometerse, y con frecuencia se comprometen en muchas situaciones de toma de rol estratégica hacia los subordinados, pero generalmente tienen mayor libertad y oportunidad para una toma de rol moral.

Kohlberg (1992) analiza dos experiencias profesionales con diferente perfil y diverso proceso en el avance hacia el Estadio 5. Estudia la influencia de la experiencia de responsabilidad en el trabajo, en los dos únicos médicos de la muestra, el *Caso 17* y el *Caso 44*, y en un abogado, el *Caso 65*.

4.4.1. El avance hacia el Estadio 5 en la experiencia del médico: Casos 17 y 44.

Kohlberg estudia la función que tiene la experiencia laboral en el avance del razonamiento del Estadio 4 al Estadio 5, en el Caso 17 y el Caso 44, y la relación entre la evolución del desarrollo moral y la responsabilidad en el trabajo.

a) Evolución del Estadio de razonamiento moral:

- En la *primera entrevista*, los sujetos se encuentran en la siguiente situación:

1969	Caso 17	Caso 44
	Estudiante de pre-medicina. Escuela de Graduado.	Estudiante de medicina. Escuela de Graduado.
	Utilizan razonamiento 4 y no muestran relativismo personal.	
	«solo Dios puede tomar tal decisión»	Matar por compasión es «algo que no se hace» porque «violaba el juramento hipocrático»

– La segunda entrevista, se caracteriza por:

1972	Caso 17	Caso 44
	<p>24 años. Estudiante de medicina.</p>	<p>31 años. Entra en un periodo de relativismo personal.</p>
	<p>Puntúa Puro Estadio 4.</p> <p>«creo que matar por compasión está moralmente mal, pero otra gente está muy a favor de la eutanasia. Creo que se debe de dejar al criterio de un jurado de tres médicos»</p> <p>Relativista personal.</p> <p>«estoy perplejo ahora. He pasado por ello y es una pregunta realmente difícil. He visto médicos que lo hacían para evitar que el paciente sufriera más y evitar sufrimiento moral a la familia. No creo que yo pudiera hacerlo, estoy en contra de quitar la vida, <i>pero odio ponerlo en la categoría de moralmente bien o mal</i>»</p>	<p>Puntúa Estadio 4/5 de transición cuando es médico residente.</p> <p>«Es una situación bastante corriente. Es una situación por la que casi todo el que esté dentro del campo de la medicina durante un largo tiempo va a tener que atravesar más de una vez. Desde mi punto de vista, cuando una persona está tan enferma, siendo obvio para los que le cuidamos que su supervivencia es imposible, y la persona sabe que no hay oportunidad de sobrevivir, se llega a una especie de graduación del tratamiento en la que es muy fácil decir, ‘De acuerdo, esta persona tienen mucho dolor así que no vamos a mantener ninguna medicación que le haga sentirse aliviado’. Ahora bien, hay veces cuando la situación es exactamente ésta, la cantidad de medicación necesaria para hacerle sentir bien puede fácilmente ser mortal y ese es el camino que muy bien podemos tomar»</p>
	<p>El trabajo en la escuela de medicina le añade un aspecto práctico al relativismo, al expresar: «trabajas duro por tu licencia y luego haces algo que tú crees que está bien. Sencillamente no sé».</p>	<p>Muestra una idea contraria al juramento ético, una idea en su propia responsabilidad personal hacia el bienestar del paciente.</p> <p>«En mi trabajo como médico, lo primero y más importante es hacer que el paciente se sienta lo mejor posible, más que decir dogmáticamente que mi trabajo es salvar la vida a toda costa»</p>

- En la *tercera y última entrevista*, comprueba que la experiencia de médico les sitúa ante dilemas, decisiones morales entre la vida y la muerte de un paciente, decisiones entre la justicia legal y la vida, siendo éstas las decisiones más difíciles. Dilemas que se pueden describir de modo adecuado, pero no siempre resolver, en el Estadio 5.

1976	Caso 17	Caso 44
	<p>Ambos utilizan fundamentalmente razonamiento de Estadio 5.</p> <p>Ambos piensan que la persona debe tener derecho a tomar la última decisión.</p>	
	<p>Combina la toma de rol moral, la responsabilidad directa y personal por el bienestar de los pacientes.</p> <p>«Creo que, si un paciente es capaz, y conociendo todos los datos y todo, entonces sí».</p> <p>«porque una persona debe de tener la dignidad de morir en la forma que ella elija en sus tres a seis últimos meses y si quiere vivir con un dolor que casi la incapacita. Es una decisión de valor. Sinceramente creo que una persona debe de tener el derecho de decir la forma en la que debe de morir».</p>	<p>Se mantiene en la idea de que lo exclusivo del hombre es ser autónomo y ésta tiene que ser la base para toda decisión.</p> <p>«Creo que la gente debería tener el derecho de determinar su propio destino. Eso es básicamente lo que no hace ser humanos, el tener control sobre nuestro destino. Si podemos asumir la situación hipotética, no existe, y asumir también que la mujer tiene todos los hechos a su disposición y que ella es racional, entonces yo diría que sí, ella debería de tener el derecho a determinar su propio destino».</p>

De estos testimonio, Kohlberg, deduce que «el aumento de responsabilidad en el trabajo desde estudiantes, internos, residentes y practicante en los médicos es paralelo a su desarrollo desde un razonamiento convencional a uno de principios» (p. 440). Sintetiza la evolución de estos sujetos en (p. 441):

- Al final de su formación profesional y después de tres años de trabajo, se encuentran en razonamiento en Estadio 4.
- Durante la primera década de su práctica profesional como médicos autónomos, muestran avance hacia Estadio 4/5, en los dilemas morales.

- Después de un período de práctica de trabajo responsable, manifiestan cierto grado de relativismo personal cuando puntúan en Estadio 4, en la escuela de graduados, pero ambos avanzan a Estadio 4/5.

b) Responsabilidad en el trabajo y en la red de relaciones del trabajo:

– **Caso 44:**

En la última entrevista, 1976, este sujeto muestra su responsabilidad como jefe anestesista de un hospital universitario. Su trabajo consistía en practicar anestésias, enseñar, y algo de administración.

Soy responsable de ver que la anestesia se administra de forma segura y eficaz a los pacientes, de que los pacientes obtengan un buen cuidado. Soy también responsable de ver que se lleve a cabo la parte educativa del programa, y cuando soy yo quien administra la anestesia, me hago responsable del paciente que estoy cuidando; soy responsable del cuidado total del paciente en cuanto a anestesia se refiere. No creo que hay conflicto entre las dos responsabilidades pero disfruto de las dos y estoy contento de ser capaz de tener las dos responsabilidades; es muy satisfactorio cuidar de los pacientes y administrar bien la anestesia. Estoy muy satisfecho también cuando yo personalmente trabajo en un caso y todo va bien y el paciente vuelve en sí bien y expresa que ha sido una experiencia agradable. Estoy también satisfecho cuando un residente que ha estado bajo mi supervisión tiene la misma experiencia y también cuando un residente expresa de una u otra forma que está contento con la enseñanza. (p. 440).

La responsabilidad en el trabajo consiste en hacer bien su trabajo y en cumplir con sus dos grandes responsabilidades: cuidar al paciente y enseñar a los estudiantes. Estas responsabilidades de trabajo que le producen satisfacción, contento y disfrute.

El trabajo crea una red de relaciones. En este caso, relaciones con los estudiantes y con los pacientes, caracterizadas por la toma de rol moral. La relación que se establece con las demás personas, con quienes entra en contacto por su cargo de director, con el personal dedicado a la medicina, no es en términos de superioridad ni de jerarquía.

– **Caso 17:**

Este sujeto es miembro de la escuela de gastroenterología. Tiene 29 años. Mientras se prepara para la subespecialidad pasa consulta a pacientes. Decide sobre los diagnósticos y terapias a seguir con los pacientes, y lleva a cabo muchos de los procedimientos que recomienda.

En relación a sus responsabilidades, manifiesta que han aumentado. Se siente capacitado para la toma de decisiones, competentes y satisfecho al acercarse a lo que cree es la última responsabilidad de un médico, el bienestar del paciente.

Me gusta tener responsabilidades, es decir, ser capaz de tomar esas decisiones; me encuentro competente en mis decisiones, en general, y considero que es una experiencia que satisface y compensa. Me gusta entender estas responsabilidades y hacer, espero, un buen trabajo. Es interesante, pero cuando eres un interno tienes menos responsabilidad y con cada etapa que pasa tienes más y más la responsabilidad última del bienestar total del paciente, y ahora justamente estoy llegando casi al máximo y lo disfruto todavía más. (p. 441).

La relación médico-paciente la entiende como relación personal de amistad basada en la honestidad y confianza, característica de la función moral de su rol, de la extensión de la toma de rol moral y como medio para llevarlo a cabo.

Intento tener una actitud muy positiva y ser muy abierto y poco distante. Estoy convencido de que la mejor forma de tener la confianza de una persona es tener estos atributos y tomarse tiempo extra (unos cinco o diez minutos) con el paciente junto a su cama, escuchando sus quejas y refiriéndose a ellas, más que darles la sensación de que a veces estás poniendo a un lado sus problemas y diciendo, vale, el siguiente, el siguiente. Una vez que has conseguido ganar su confianza, has ganado, la mayoría de las veces, también su respeto. (p. 441).

Describe la función moral de un médico, como la combinación de aspectos «de toma de rol moral y sentir responsabilidad directa y personal por el bienestar de los pacientes» (p. 441).

Fundamenta la relación con el resto del personal del hospital, en las mismas características que con los pacientes, respeto y confianza.

Creo que la actitud que tengo de ser abierto, atractivo, confiado y dedicando un poco de tiempo extra a los pacientes, a la gente con la que trato, es muy importante en tu trabajo. No solo incluye a pacientes sino también a tu ayuda paramédica y a todo lo demás también. Tú solo puedes funcionar tan bien como el resto del personal médico que te rodea y si no están contentos contigo pueden a veces hacer la vida un poco más intolerable, y tú simplemente –tú tienes que impregnar todo el ambiente (p. 441).

Kohlberg piensa que la experiencia de responsabilidad en el trabajo estimula el desarrollo para alcanzar el Estadio 5, y el pensamiento de una toma de rol moral sobre los pacientes y el personal del que se sienten responsables, pero sin embargo, «no hay una relación automática entre mantener una postura de poder y responsabilidad y tener estimulada la capacidad de usar el pensamiento de principios» (p. 447).

Había observado que, después de un tiempo de practica responsable, los sujetos habían avanzado de Estadio 4/5. Realiza otro estudio, el Caso 65, con el fin de comprobar si en otra profesión diferente a los médicos, un abogado, también se evoluciona y le conduce a un avance a Estadio 5.

4.4.2. *El avance hacia el Estadio 5 en la experiencia profesional de abogado: Caso 65.*

Kohlberg y Kramer (1969) estudian el Caso 65 de su muestra longitudinal, el Caso *Raskolnikov*, para analizar el avance hacia el Estadio 5. Este caso fue presentado anteriormente, al presentar el tema del retroceso de estadio.

- a)** *Evolución en el desarrollo moral en la edad adulta:* este caso es el prototipo relativista radical de segundo año universitario, según Kohlberg.

Punto de partida	Antes de la universidad	Estadio 4 ½	
26 años	2º año de universidad	Retrocede a Estadio 4(3).	Empieza la práctica como abogado, en una compañía, en un grupo, en una gran ciudad.
26-36 años		Se estabiliza en Estadio 4. Sigue reflejando Relativismo personal.	Continúa trabajando como abogado, se casa, tiene hijos.
A los 36 años		Estadio 4 puro combinado con un moderado grado de relativismo moral personal.	Mezcla relativismo moral personal y un acercamiento legal no relativista.

b) Orientación moral hacia el trabajo: se trata de un abogado que se encarga de casos para grandes corporaciones, con grandes cantidades de dinero, miembro de una gran firma legal con ciento veinte abogados. En la entrevista de trabajo, ofrece respuestas no consistentes con su orientación moral hacia el trabajo, presenta el elemento práctico o estratégico.

Desde luego, yo tengo una filosofía, todos los abogados la tienen. Primero, en cuanto al aspecto combativo del pleito, intento colocar a mi oponente fuera de control. Considero a mi oponente como un enemigo, alguien con quien pelear. Esto no significa que no me pueda sentar y hablar con él sobre cosas de interés mutuo y que no podamos intercambiar datos de ayuda mutua. Pero en el momento decisivo, es mi enemigo. Puedo llevarme bien con él y ser educado pero es mi enemigo y creo que todos los pleitistas tienen que tener esta actitud. Cuando él apela, inmediatamente cambio de actitud y me vuelvo circunspecto.

Otra cosa, con mis clientes soy tremendamente honesto. Todo lo contrario de como soy con mis oponentes. Y tercero, tienes que ser en cierto sentido un poco psicólogo al tratar con clientes, testigos y jurados. Trato lo más posible de ponerme en el lugar de estas personas. Y cuarto, soy de confianza y serio. Hago citas, llamo a la gente por teléfono, o doy una explicación. Creo que soy muy honrado dentro de mi empresa. La

única gente con la que me muestro poco comunicativo es con mis oponentes en un juicio y con otros abogados. Pero aparte de eso, trato de ser honrado y de confianza y directo con mis compañeros y clientes. (p. 443)

- c) *Responsabilidad en el trabajo*: la responsabilidad con el cliente, la describe cómo hacer lo que el cliente quiere que él haga:

La única persona por la que soy responsable es el cliente, que dirá «Quiero liquidar este caso, estoy muerto de miedo de cara a un juicio, no lo quiero intentar, solúcionalo de la mejor forma que puedas»; y desde luego, eso es lo que hago. Si él ordena que yo lo intente, y si él me va a pagar, yo lo intentaré. (p. 443).

Reconoce que hasta cierto punto, su filosofía pragmática y hostil, lleva consigo algunos conflictos con los estándares de la justicia:

Las grandes corporaciones tienen el dinero no solo para conseguir un buen talento legal sino para negar acusaciones, aunque sean malas y no tengan razón. Tienen el tiempo y dinero para negarlas y yo represento a esas grandes corporaciones y llevo esos casos. Pero hay veces en las que me siento como si estuviera golpeando a un hombre pequeño y su abogado no tiene el tiempo o el dinero y mi cliente, lo tiene. Hay cierta injusticia en eso. Me aprovecho de la gran corporación y del dinero que tiene y eso no está bien. (p. 443).

No se ve con claridad la relación consigo mismo, y cómo siente la responsabilidad de los resultados injustos de algunos casos. Está convencido de que su trabajo no incluye sentirse responsable de la resolución y del resultado de los casos. Las leyes, jurados y jueces tienen la responsabilidad de resultados justos. Diferencia la responsabilidad como abogado y la responsabilidad del sistema de justicia, algo que no le produce conflicto personal.

- d) *Conflicto moral*: el trabajo de un abogado, conlleva enfrentarse a situaciones de injusticia o los problemas morales como: el grado de honradez con los oponentes y el que las grandes corporaciones se aprovechen del dinero y talento de sus clientes. Describe:

Trato de ser honrado con mis oponentes en la corte, hasta el punto de que es el mejor interés de mi cliente. Pero la ley me permite mantener

secretos y yo los mantengo. Los mantengo pero he tenido dilemas en los que yo quizás debería haber declarado o mostrado algo a un oponente de una u otra forma y no lo hice. Siempre hay un continuo problema. La ley te permite mantener secretos y te permite esconder cosas, así es que yo me aprovecho de eso. La ley *tiene que* funcionar así. A veces he tenido que hacer cosas que realmente no quería hacer, pero el cliente lo quería y la ley me lo permitía, así que lo hice y me ayudó a ganar el caso. Eso es algo que tiene que ver con el distrito legal, y la alternativa es salirse y yo no quiero hacer eso. (p.444).

Ante el papel de la ley como procedimiento para garantizar resultados justos manifiesta:

Si la otra parte tiene un buen caso, ganará al final. Pasará su día en la corte, porque los abogados no son unos patanes al otro lado y aunque su cliente sea pobre, son lo suficientemente rápidos como para vislumbrar un buen caso, y el dinero es de tal cantidad que a menudo se hacen ricos representando a gente pobre. Así que no me dan tanta pena. Doy por supuesto también que los jurados son justos. Tengo una fe total en los jurados. Ellos son muy sabios y fundamentalmente toman la decisión correcta aunque en ese momento puedo no estar de acuerdo con ellos. Tienen una sabiduría mayor de la que se puede imaginar. No creo que tomen jamás una decisión equivocada, dado lo que vieron en la corte.

Responsabiliza, de modo implícito, a los jueces de la resolución moral de los casos y más al jurado que es más responsable que los jueces de los juicios justos. No asume la responsabilidad de la resolución justa de los juicios.

- e) *Moralidad en el trabajo de un abogado*: respecto al lugar que la moralidad ocupa en su trabajo, manifiesta de forma explícita, que un buen abogado defensor debe de hacer muy pocos juicios morales. Un buen abogado defensor debe mostrar:

Flexibilidad total, total flexibilidad mental. No decir que eres inmoral pero –estoy hablando de forma estrictamente profesional, no digo que sea bueno para la persona– es profesionalmente bueno ser capaz de defender lo inexcusable, es una excelente cualidad a tener, no digo que se una cualidad moralmente buena y quiero decirte que los mejores abogados que conozco tienen esa cualidad, pueden defender a cualquiera y

parecen buenos defendiéndoles, lo cual es otra forma de decir que hay muy pocos juicios morales y eso es bueno para ser un buen abogado defensor; puede ser malo como persona, puede destruirte como persona pero es bueno poseer esa cualidad como abogado defensor. (p. 445).

- f) *Relaciones entre compañeros:* las relaciones y el tratamiento entre compañeros de la empresa han de ser justas, porque son un aspecto de su trabajo. Si en el trabajo experimenta algún aspecto problemático, inevitable, en el que la moralidad no es el componente central, él cambia, reconstruye sus expectativas y las traslada del campo moral al pragmático:

He tenido alguna gente en mi firma legal con la que han ocurrido experiencias muy amargas, experiencias que son casi traumatizantes, que poco a poco voy sobrellevando y que me ha hecho ser una persona mejor y más sabia. Las experiencias no me han herido física ni financieramente, pero la política en una empresa legal más grande como en cualquier compañía grande puede estar tremendamente corrompida porque se arriesga mucho, dinero, prestigio... No satisface porque una parte esencial de todo eso es deshonesto y poco honrado, lo cual no me importa cuando trato con un competidor poco familiar o conocido en la sala de juicios, eso es parte del juego; pero sí me importa cuando es un grupo que se supone que es como una hermandad como si dijéramos. Una sociedad es una relación estrecha de negocios como la que tienes con una persona, una relación profesional, y me preocupa que entre socios haya, al menos con cierta gente, demasiada poca franqueza; eso me preocupa. Todavía me preocupa y probablemente siempre me preocuparé, estoy aprendiendo a vivir con ello y a llevarlo bien. (p. 445).

En la entrevista a los 36 años, el juicio moral del Estadio 4, forma parte de una filosofía de trabajo de legalismo estratégico, con el que no se siente muy cómodo. Da señales de un avance en la moralidad. Cree que tener una seguridad financiera le ha permitido estar menos interesado en sí mismo:

Creo por desgracia que la mayoría de la gente actúa según su propio interés hasta el máximo que su código moral se lo permite. Dilatan el código al máximo posible en su propio interés. En mi caso concreto solía ser así, y creo que ahora está cambiando. Creo que la moralidad, y hablo de

una moralidad a un alto nivel, se ha convertido en algo más importante de lo que era. Sé que se ha convertido en algo más importante para mí que lo que era hace tres o cuatro años. No estoy seguro de ser único. Creo que he llegado a un punto en el que se ha satisfecho mucho el propio interés. Materialmente he alcanzado todo lo que hubiera querido, más de lo que hubiera querido nunca, más de lo que nunca deseé. No soy el único; a no ser que una persona sea insaciable creo que se llega a un punto de pensamiento en términos más de bien y mal, tanto en lo que hago profesionalmente como de forma privada. Pero hace tres años yo hubiera dicho que eso era lo único que paraba mi propio interés, el único límite, no mataré a nadie. Haría cualquier cosa que yo pudiera justificar sin llegar a ese extremo. Ahora pienso sobre una cuestión moral antes que lo hacía en el pasado ante un problema. Creo que me puedo permitir decir más no o hacer lo correcto más que hace 4 años. (p. 445).

Siete años más tarde, en 1983, en la entrevista de juicio moral sobre su trabajo puntúa Estadio 4/5. A la pregunta *qué significaba para él la moralidad*, responde:

Creo que esto es muy difícil de contestar, sobre todo en la época de ningún consenso en cuanto a los códigos de conducta. Para mí significa una forma básica de actuar hacia los hombres para salvaguardar el respeto mutuo y la dignidad y confianza entre los humanos. (p. 446).

Define la moralidad según el principio fundamental de respeto a la dignidad humana, al no encontrar guía moral en las cambiantes y relativas costumbres de la sociedad americana.

Como abogado, todavía disfruta del «reto, la competición y el ganar» de la ley judicial. Mantiene el dilema moral que le da su trabajo, «si revelar o no en un pleito toda la verdad al tribunal o a la parte contraria sobre un hecho que, por ley, requeriría ser revelado» (p. 446). Resuelve este dilema de su trabajo, dando prioridad a la obligación moral de revelar la verdad.

Antes creía que el mejor abogado defensor era el que hacía muy pocos juicios morales, característica que podía llegar a destruirle como persona, pero que era buena, como abogado defensor. Años más tarde, 1983, decide distanciarse de la moralidad prevaleciente en su profesión y en algunos de sus compañeros de su empresa, porque no demostraban mucha integridad moral:

Me he encontrado y he trabajado con y contra increíbles mentirosos. Me ha afectado en el sentido de que no intento ser como ellos –un método de enseñanza invertido. Más de una vez, he sido herido en mis sentimientos por causa de ellos; me ha hecho más duro hacia sus armas pero no trato a los demás de la misma manera. Me ha enseñado un poco de humildad y compasión. (p. 446).

Kohlberg (1992, p. 446-447) *sintetiza* este caso:

- De la moralidad convencional en la escuela de secundaria evoluciona a Estadio 4 ½ de universidad. Ejemplo de relativismo y egoísmo radical del segundo año universitario
- El movimiento de Estadio 4 ½ a Estadio de moralidad 4/5 o de principios, no fue un proceso de reequilibrio suave a un estadio más alto, ni de efectos positivos de la educación superior en la escuela de derecho.
- El proceso entre ser estudiante universitario y llegar a un estadio de principios, dura casi veinte años.
- La relación de principios y preocupaciones morales con las expectativas y éxito del rol del trabajo, es menos positiva y directa, en este caso que en el proceso de toma de decisión moral en el trabajo de los médicos.
- El abogado requiere un alto nivel de responsabilidad en el trabajo, pero diferencia responsabilidad de la defensa y responsabilidad de la justicia del resultado de un juicio. Define con claridad hacia quién un abogado debe manifestarse empático, honesto y abierto y hacia quién debe actuar de forma estratégica.

Da la impresión que la experiencia de responsabilidad en el trabajo, después de la escuela de graduado o profesional, no le lleva tanto a un movimiento al Estadio 5.

5. CONCLUSIÓN

Kohlberg al analizar estos casos, tiene la impresión, de que «diferentes profesiones ofrecen diferentes incentivos y oportunidades para una toma de rol moral o empática, aun cuando son del mismo alto grado de responsabilidad y estatus social» (p. 447). Encuentra aspectos de la experiencia moral adulta que se manifiestan en la experiencia de responsabilidad en el trabajo.

Los hallazgos sobre la influencia de la **experiencia del trabajo**, para alcanzar el Estadio 5, llevaron a Kohlberg (1992, p. 427) a expresar que: (1) La transición del Estadio 4 al Estadio 5 puede durar mucho tiempo; (2) No puede ser un proceso rápido como sugiere Turiel (1977); (3) El relativismo de transición es necesario pero no suficiente para avanzar hacia el Estadio 5.

La teoría cognitivo-evolutiva mantiene que el niño construye cada nuevo estadio «por sí mismo», sin embargo la construcción del estadio de razonamiento moral de principios es, de alguna forma, diferente a la construcción de los estadios anteriores. Hasta el Estadio 4 cada nuevo estadio representa un proceso más amplio y adecuado de toma de rol, de percepción del sistema social. Un pensamiento de principios no es una percepción más abstracta de lo que el sistema social *es*, sino más bien «una postulación de principios hacia los que la sociedad y el ser *deben de comprometerse*» (p. 457).

Kohlberg, piensa que la mayor parte del desarrollo del estadio moral se da en la niñez y en la adolescencia y «**no requiere la experiencia personal** de la elección moral ni la responsabilidad que se dan en la vida adulta» (p. 457) porque fundamentalmente es cognitiva y simbólica. Sin embargo, el hallazgo provisional de que **un pensamiento de principios no aparece hasta la madurez** le sugiere que tal vez «se requiera un **diferente tipo de experiencia** para alcanzar el juicio moral de principios diferente de la que se requiere para alcanzar los estadios anteriores» (p. 457).

Considera que su evidencia es limitada, pero parece que hay **dos tipos de experiencias importantes para el movimiento hacia un pensamiento de principios**. Comparten aspectos comunes, y solo se dan después de la escuela secundaria. La *primera experiencia* puede ser el irse de casa para **entrar en la comunidad universitaria** donde se encuentran valores en conflicto, se cuestiona la identidad y es necesario un compromiso. Esta experiencia, por sí misma, no es suficiente, se necesita otra *segunda experiencia*, la experiencia de **crisis morales**, como la de Vietnam, que pueden precipitar a una «fase relativista».

Hasta la universidad, el adolescente normalmente vive en un mundo que él no ha construido, en el que realiza elecciones limitadas y reducidas, sin embargo «el movimiento hacia un pensamiento de principios en el período universitario y de postgraduado está en relación a un anticipado compromiso» (p. 458). Más tarde, la persona tiene la **experiencia de una respon-**

sabilidad hacia el bienestar de los otros, y la experiencia de una elección moral irreversible, que son señales de una experiencia moral personal en edad adulta y que Erikson (1959) considera esenciales al desarrollo del sentido ético en el estadio de productividad.

Para un movimiento de pensamiento convencional a uno de Principios (Estadio 5), parece que es necesario tener experiencias personales de elección que requieren interrogarse y comprometerse, que integren el estímulo con la reflexión cognitivo moral. Kohlberg llega a la conclusión que es muy probable que **un pensamiento de principios no se alcance en la adolescencia.**

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

- Delval, J. y Enesco, I. (1994). *Moral, desarrollo y educación*. Madrid: Anaya.
- Erikson, E. H. (1959). Identity and the Lifecycle. *Psychological Issues*, 1(1).
- Gibbs, J.C. (1979). The Meaning of Ecologically Oriented Inquiry in Contemporary Psychology. *American Psychologist*, 34, 127-140.
- Hersh, R., Reimer, J. y Paolitto, D. (1984). *El crecimiento moral: De Piaget a Kohlberg*. Madrid: Narcea.
- Kohlberg, L. y Kramer, R. (1969). Continuities and Discontinuities in Children and Adult Moral Development. *Human Development*, 12, 93-120.
- Kohlberg, L. (1992). *Psicología del desarrollo moral*. Bilbao: Desclée de Brouwer.
- Pérez-Delgado, E., García-Ros, R. (comps.). (1991). *La psicología del desarrollo moral: Historia, teoría e investigación actual*. Madrid: Siglo XXI.
- Perry, W.G., Jr. (1968). *Forms of Intellectual and Ethical Development in the College Years*. New York: Holt, Rinehart & Winston.

CITA DE ESTE ARTÍCULO (APA, 6^a ED.):

González Córcoles, M^a. R. (2017). Experiencias de desarrollo del razonamiento moral hacia un pensamiento de principios en la edad adulta según L. Kohlberg. *Educación y Futuro: Revista de investigación aplicada y experiencias educativas*, 36, 209-247.